

## PROSPECCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA ZONA OCCIDENTAL DE LA COMARCA DE CARTAGENA

ALEJANDRO EGEA VIVANCOS  
BEGOÑA SOLER HUERTAS  
JUAN ANTONIO ANTOLINOS MARÍN  
M<sup>a</sup> CARMEN BERROCAL CAPARRÓS

**Palabras clave:** prospecciones, poblamiento rural, Campo de Cartagena, romano, tardo-romano, *villa*.

**Resumen:** Se presentan los resultados de las prospecciones practicadas en la zona occidental del Campo de Cartagena en 1997. De los yacimientos arqueológicos localizados en estas prospecciones se practicó un estudio más exhaustivo del ubicado en el paraje conocido como “El Cabildo” (Tallante, Cartagena).

**Keywords:** surveys, rural settlement, rural area of Cartagena, roman, late roman, *villa*.

**Summary:** We present the results of the surveys which have been practiced in the western area of the Countryside of Cartagena in 1997. In the archaeological sites located in these surveys we practiced a more exhaustive analysis of the one placed in “El Cabildo” (Tallante, Cartagena).

## INTRODUCCIÓN

En 1997 el Instituto de Patrimonio Histórico de la Comunidad Autónoma de Murcia aceptó nuestra petición de permiso de prospección arqueológica en la zona occidental de la Comarca de Cartagena. Pretendíamos cubrir un aparente vacío de poblamiento romano para esta zona del municipio así como buscar evidencias concretas de las vías de comunicación que enlazaban Mazarrón con Cartagena en época romana.

Nuestro interés se centró en particular en los alrededores de Tallante, población situada a 19 Km de Cartagena, poco antes de las primeras cuestas de los montes (Morro del Fraile) que separan las comarcas mazarronera y cartagenera.

## ANTECEDENTES

Arqueológicamente hablando, respecto al lado occidental de la comarca natural de Cartagena, la información que poseíamos sobre el poblamiento rural romano era escasa. Intervenciones en La Pinilla (Fuente Álamo)<sup>1</sup>, El Raal (Las Palas, Fuente Álamo)<sup>2</sup>, los depósitos hidráulicos de Galifa<sup>3</sup>, las canteras romanas de Canteras, eran algunos de nuestros referentes más próximos.

Por su parte, los primeros antecedentes históricos referentes a la zona hay que buscarlos hacia 1532 cuando el territorio de Campo Nubla<sup>4</sup> (topónimo de probable origen mozárabe<sup>5</sup>), una “tierra de nadie” hasta entonces

deshabitada, era incorporado al término de Cartagena, tras la disputa entre ésta, Murcia y Lorca. Campo Nubla era el mayor de todos los pastizales existentes en las proximidades de Cartagena<sup>6</sup> y además estaba muy extendida la grana<sup>7</sup>, fundamental para la industria textil de aquella época, y Cartagena lo convierte en dehesa tras la ejecutoria ganada de 1532<sup>8</sup>. Posteriormente, se dedicaron las rentas de sus tierras al Pósito de Cartagena (fundado en 1560) que aseguraba las reservas de trigo a la ciudad. Quién sabe si el topónimo “El Cabildo”, uno de los principales yacimientos localizados a posteriori, quizás pueda tener un origen antiguo ligado a esta función municipal de las tierras del sector, y puede haber perdurado el topónimo como recuerdo de una situación de posesión territorial concejil.

## METODOLOGÍA

Nuestro trabajo de prospección ha pasado por dos fases o periodos en cuanto a la metodología practicada se refiere, una extensiva y otra intensiva.

Tras el conocimiento bibliográfico y cartográfico<sup>9</sup> del terreno se pasó a un consecuente contacto directo. Se visitaron los restos romanos ya conocidos del área de trabajo (Galifa, Canteras, La Pinilla, etc.) y se iniciaron una serie de prospecciones selectivas de carácter extensivo. Para la realización de estas labores se prestaba especial atención a factores tales como la toponimia, las informaciones de primera mano aportadas por los propios vecinos así como las que pudimos recoger por

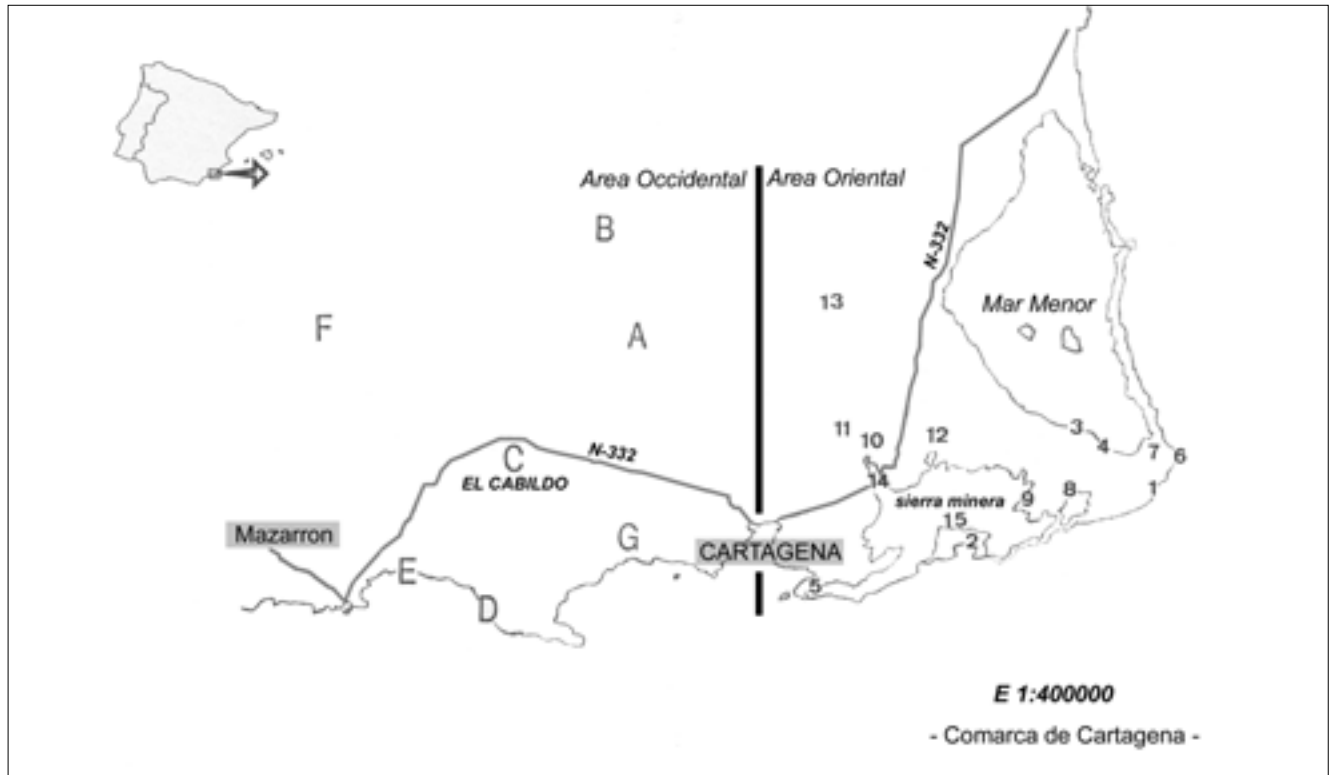


Figura 1. Algunos de los yacimientos romanos de la Comarca del Campo de Cartagena. Con letras se indican los de la zona occidental y con números los de la oriental. Los de la zona occidental son: A: La Aljorra B: Balsapintada C: El Cabildo D: La Azohía E: Isla Plana F: El Raal (Fuente Álamo) G: Galifa.

medio de distintos informadores. Se preveía que, una vez sobre el terreno, deberíamos adaptarnos forzosa-mente a factores tales como nuestros propios recursos económicos y especialmente a condicionamientos de tipo geográfico y físico.

Elegida el área a prospectar se escogió como estrategia de prospección un sistema muy extensivo pero adecuado a la naturaleza de la tarea que preveíamos acometer. Esta decisión se impuso como la única manera de elaborar el plan inicial ya que desarrollar una prospección con un grado de intensidad aceptable de toda esta parte de la comarca suponía una inversión de tiempo y de dinero muy lejos de las posibilidades reales con las que contaba el proyecto. Sin ningún tipo de subvención y ayuda, las tareas se abordaron durante los fines de semana y en especial durante el verano de 1997.

Con esta metodología extensiva de prospección fueron localizados los primeros yacimientos, sin embargo, uno de ellos, “El Cabildo”, atrajo mayor atención respecto al resto debido a la enorme cantidad de materiales romanos y tardorromanos existentes en superficie, así como por el peligro que las tareas agrícola-

las y el asalto indiscriminado que los clandestinos proyectaban sobre él. De esta manera se optó por centrar nuestros esfuerzos en el citado yacimiento y en sus alrededores más próximos. De una visión global del poblamiento en esta parte de la comarca occidental cartagenera se pasó a una perspectiva más concreta, limitando nuestro zoom a un único yacimiento de tal modo que pudiera servir a modo de ejemplo ilustrativo para entender lo que sucedía en todo el contorno.

A la vista de los restos superficiales comenzamos por plantear una recogida sistemática de los materiales existentes para localizar los límites reales del yacimiento que finalmente oscilaron en torno a 1,21 Ha. Esta recogida se efectuó mediante una previa zonificación de la superficie del yacimiento. Se pretendía estudiar los materiales diferenciando entre las distintas terrazas de tal modo que pudieran detectarse mayores densidades de un tipo u otro de material que pudiera traducirse en una detección de diferentes espacios funcionales de la *villa* (Lám. 1).

Tras ello procedimos al estudio, catalogación e informatización de los materiales recogidos<sup>10</sup>. La rele-

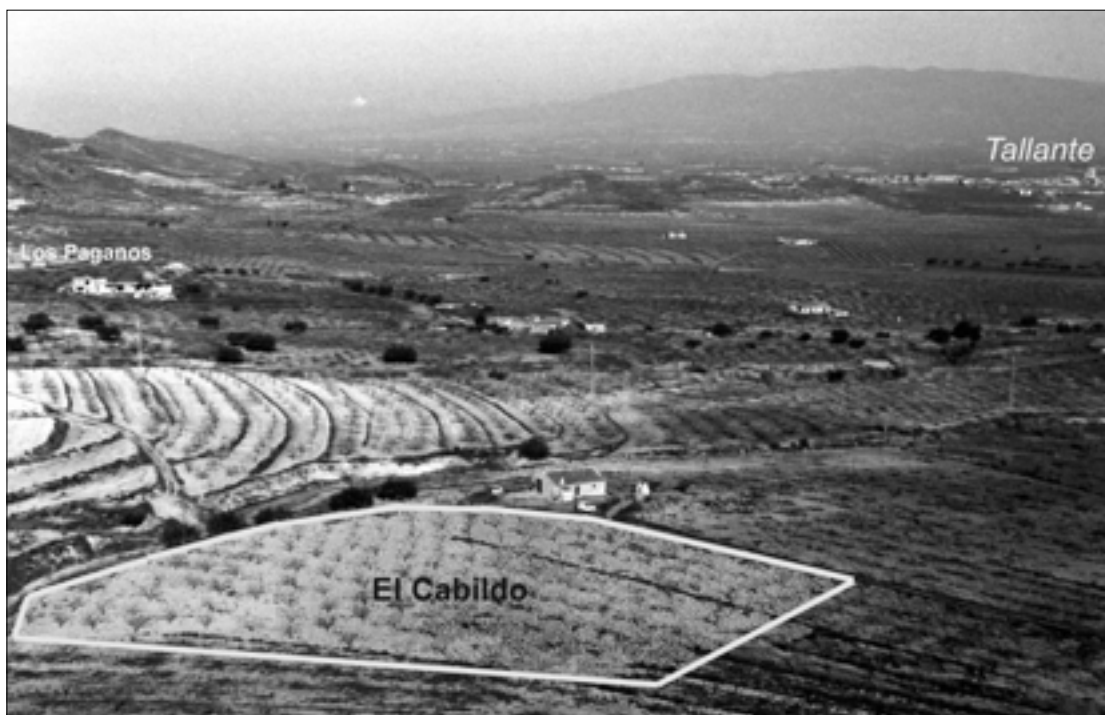


Lámina 1: El yacimiento de “El Cabildo” (en primer término junto a la casa) y su entorno más próximo. Se señala el área en la que se apreció una mayor concentración de materiales.

vancia de los restos y de la información obtenida en el lugar nos llevó a plantear una prospección intensiva en el área circundante para intentar localizar posibles áreas funcionales y una mayor información que supiera las carencias que conlleva el análisis de restos superficiales. Por este motivo, se marcaron unos primeros límites provisionales: al Sur, Este y Oeste las líneas de montes, que envuelven la llanura, y al Norte la carretera N-332, que divide la amplia zona en cultivo, pero que parecía un límite, que aunque artificial, se nos antojó razonable para las posibilidades y medios reales de que disponíamos. La extensión a prospectar estaba comprendida entre los puntos U.T.M. siguientes: 30SXG 601673, 626684, 626662 y 605659, siendo la superficie total a estudio unos 3,87 km<sup>2</sup>.

## RESULTADOS DE LAS PROSPECCIONES

A continuación enumeramos algunos de los yacimientos localizados durante estas prospecciones. Todos los enclaves se relacionan por cercanía y proximidad con “El Cabildo”, yacimiento que será desarrollado más extensamente a continuación:

**Las Vininas**<sup>11</sup> (Fig. 2, nº 3)

A 1,5 Km al noreste de “El Cabildo”, en el paraje conocido como “Las Vininas”, se localizaron materiales cerámicos bastante dispersos de cronología romana ciertamente imprecisa, ya que se trataban de fragmentos de grandes recipientes y ánforas bastante rodados, y un único fragmento informe de Campaniense A, que impide ajustar una datación fiable al asentamiento. El punto U.T.M. de localización sería 30SXG624671.

Se encuentran los materiales a los pies de una pequeña loma, conocida como el Cerro de las Grajas, desde donde se domina toda la llanura cercana. Una rambla atraviesa lo que consideramos el área del yacimiento, dividiendo claramente en dos partes las agrupaciones de materiales superficiales.

**Casa de los Paganos** (Fig. 2, nº 2)

A 450 metros al noroeste de “El Cabildo” se localizó otro lugar de ocupación, de más envergadura que “Las Vininas”, por su extensión en superficie, 1 Ha., y por la densidad de materiales, la cual era bastante mayor. Dichos materiales se vinculan a una construcción, seguramente del siglo pasado, cuyo topónimo varía según la

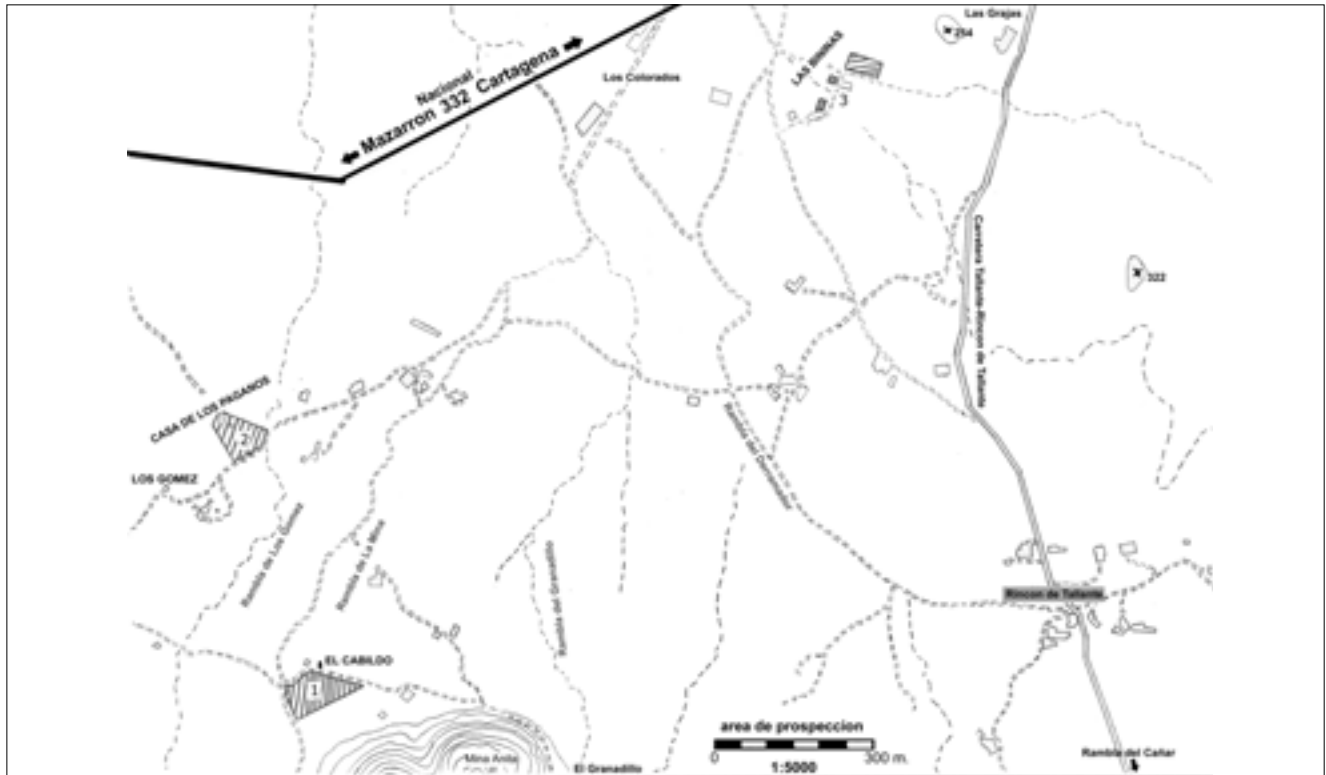


Figura 2. El Rincón de Tallante. Zona de prospección y yacimientos localizados: 1: El Cabildo 2: Los Paganos 2: Las Víninas.

fuelle de información, entre la “Casa de la Huerta” y la “Casa de los Paganos”, topónimo éste que nos pareció mucho más atractivo para su definitiva denominación. El punto U.T.M. concreto es 30SXG609678. Participando de las características de los yacimientos anteriores se encuentra en una zona dominante, limitada por la “rambla de los Gómez” y por el camino de acceso al caserío denominado de la misma forma.

Los materiales cerámicos recogidos nos muestran un abanico cronológico más reducido que el constatado en el asentamiento de “El Cabildo”, ya que se han encontrado varios fragmentos de Campaniense A (Fig. 3, nº 4), de T.S. Aretina, T.S. Sudgálica, al igual que una gran cantidad de fragmentos anfóricos y de grandes recipientes, de los cuales destacan ejemplos de ánforas republicanas itálicas y de ánforas hispánicas de salazón<sup>12</sup>. Junto a ello un borde de *kalathos* ibérico (Fig. 3, nº 1), otro de cazuela de barniz rojo pompeyano y distintos fragmentos de cerámica común de cocina. Cabe destacar un fragmento de T.S. Sudgálica (Fig. 4, nº 13) con el *sigillum RASIN* (N ligada a la I), diminutivo de RASINVS, nombre

de *offinator*<sup>3</sup> de un taller del sur de la Galia datado durante el siglo I d. C., del cual encontramos otros paralelos en Mainz y Tarragona y aparece en ejemplares de Cartagena sobre Terra Sigillata Itálica<sup>14</sup>.

Sorprende la ausencia de materiales constructivos, a excepción de sillares de arenisca reutilizados, tanto en mojones cercanos como en el acceso de la propia casa. En general, el período de ocupación es claramente mucho más reducido que “El Cabildo”, no va más allá del siglo I d. C., y se plantea la duda de que si quizás su momento fundacional fuera un poco más temprano que “El Cabildo”, quizás tardorrepublicano, pero no tenemos los suficientes datos como para afirmarlo categóricamente.

Gracias a la información de D. Jesús Gómez conocimos la existencia del antiguo camino de carros que unía antiguamente, antes de la actual N-332, Tallante con Mazarrón, y que según su dirección enlazaría el caserío de Los Gómez y la Casa de los Paganos con las cuevas de Los Ruices, y de ahí atravesaría la rambla de Valdelentisco hasta llegar a las playas de Mazarrón.

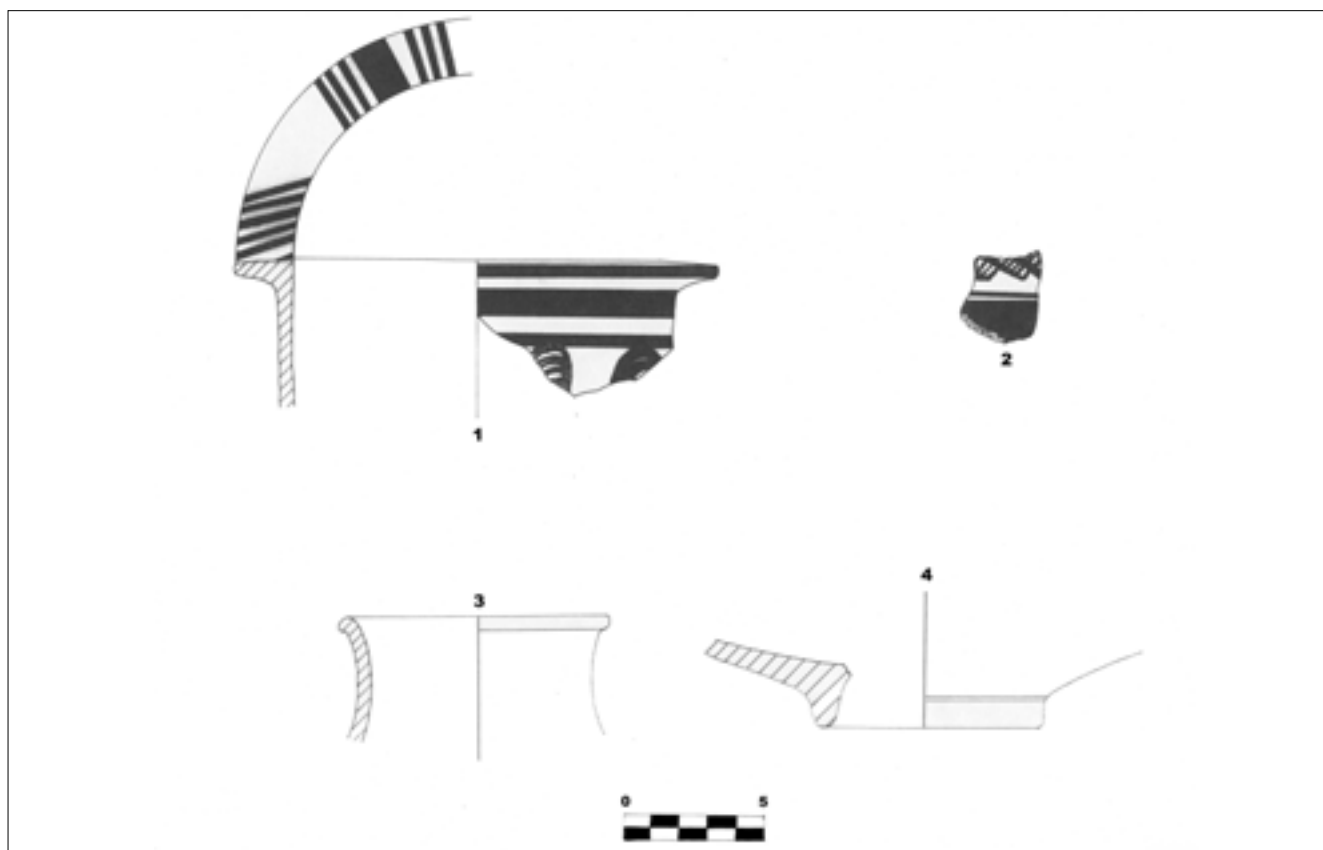


Figura 3. Selección de materiales cerámicos (I).

### Los Puertos de Santa Bárbara

Entre Cartagena y Tallante, situado a los pies de una rambla, muy cerca de la actual carretera nacional. Se trata de un yacimiento de cronología similar al resto. Destacaba la gran cantidad de materiales anfóricos en superficie. La localización del yacimiento es 30SXG654681.

### Los Pérez

Se trata de un yacimiento situado a tres kilómetros al norte de “El Cabildo”. La coordenada U.T.M. del yacimiento es 30SXG602696. Los materiales localizados en superficie parecen indicar un poblamiento similar si bien en esta ocasión el asentamiento parece abandonarse en un momento más tardío o fue reocupado posteriormente como demuestra el alto nivel de cerámicas islámicas.

### Los Díez de Galifa (Fig. 1, G)

La visita a las ya conocidas “balsas” romanas de Galifa propició la localización de un nuevo yacimiento a unos 100 metros de distancia hacia el Norte, probable zona de hábitat de todo el complejo. La localización U.T.M. es 30SXG681644.

Por otro lado, el recorrido a pie de la vía pecuaria que une las canteras romanas de Canteras con Galifa (Colada de la Cuesta del Cedacero) permitió comprobar que el citado camino finalizaba a los pies del propio yacimiento. La existencia de un topónimo tan sugerente como es el de “Fuentes Viejas” a escasos metros de “Los Díez” ha promovido nuestra visita en más de una ocasión con el objeto de localizar algún tipo de prueba de uso antiguo de la citada fuente.

### EL CABILDO<sup>15</sup>

Una vez repasados brevemente los yacimientos arqueológicos de época romana que fueron inspeccio-

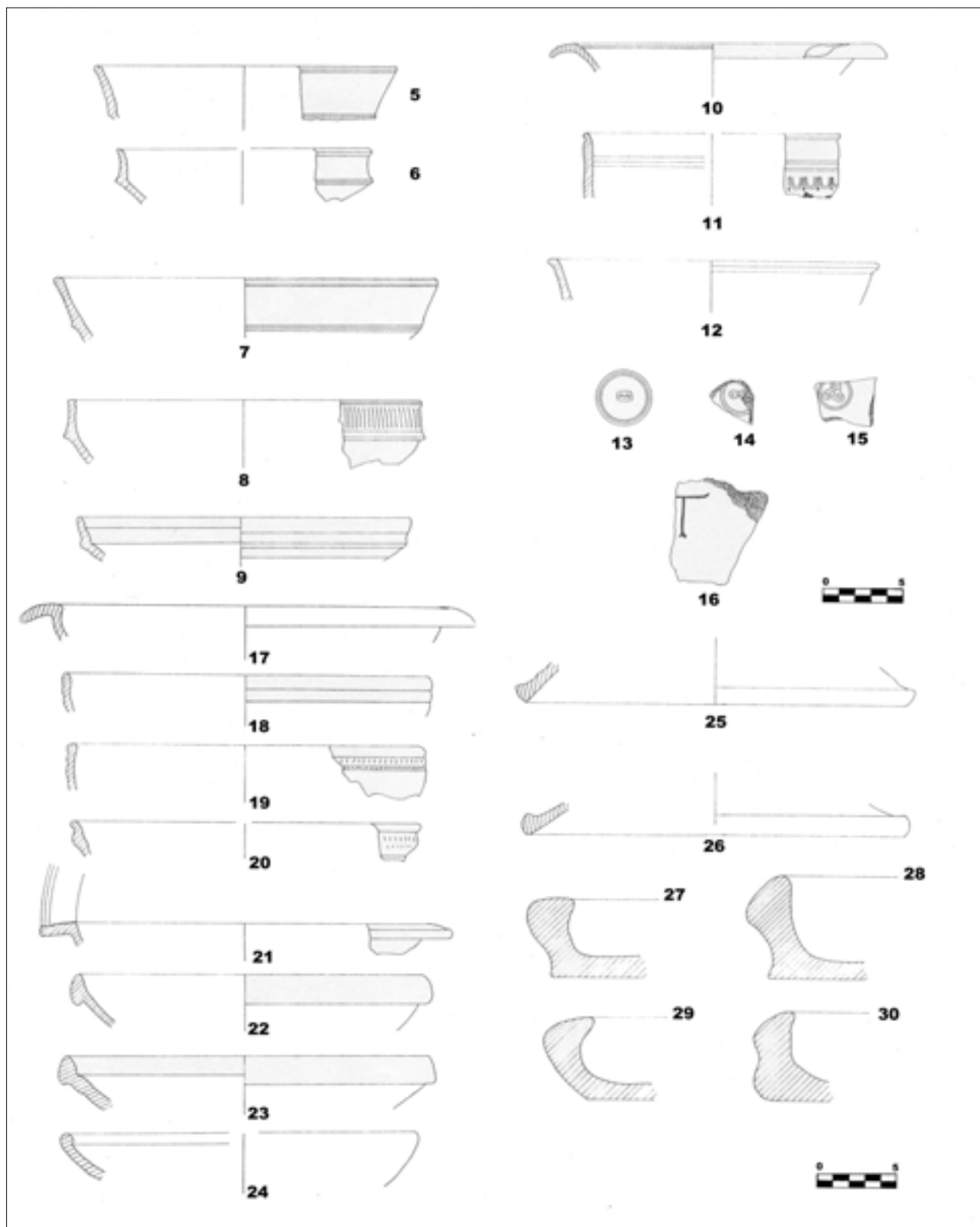


Figura 4. Selección de materiales cerámicos (II).

dados en el trascurso de nuestras prospecciones pasamos a la descripción de las características de “El Cabildo”. A la hora de acometer un estudio de arqueología microespacial, la elección de un enclave respecto a los otros, vino propiciada por una serie de factores. Ya se ha comentado con anterioridad la enorme cantidad de cerámica que aparecía en superficie, aspecto éste que estaba estrechamente relacionado con la continuidad de las labores agrícolas en el terreno que ocupaba el yacimiento. Aunque se trataba casi en su mayoría de almendros, al menos una vez al año el yacimiento era roturado. Además, sabíamos, por las personas que nos encontramos por el paraje y por las huellas en el terreno, del uso copioso de detectores de metales por parte de clandestinos. Por otro lado, la riqueza en materiales se veía correlacionada con una amplia variedad en cronología de los mismos. En definitiva, y sumando todos estos factores, se nos antojó urgente y propicio la elaboración de un análisis particular y propio del yacimiento.

“El Cabildo” es un paraje que se localiza a 19,2 kilómetros al oeste de Cartagena, en las cercanías de Tallante, en la Diputación de Campo Nubla (Fig. 1- C; Fig. 2, nº 1). Su localización en el Mapa Topográfico Regional 1:5000, hoja nº 977-1-2, corresponde a las coordenadas U.T.M. 30SXG611666; 1º 10, 30,, de longitud oeste y 37º 37, 50,, de latitud norte. A una altitud de 270 metros sobre el nivel del mar, presenta una distancia de 1,5 kilómetros respecto a la vía principal de comunicación, la N-332 (de Valencia a Vera por Cartagena), carretera que une Cartagena con Mazarrón<sup>16</sup>.

#### **Vegetación, uso del suelo, hidrografía, comunicaciones, visibilidad**

Se encuentra a los pies del Collado de Majasarte, dominando una amplia llanura que actualmente se dedica al cultivo de almendros y olivos predominantemente. El propio yacimiento se encuentra dentro de un campo cultivado con almendros, limitado por un camino de tierra al Norte, y una rambla al Oeste, de tal manera que quedan perfectamente enmarcados y vinculados los restos materiales superficiales existentes con los límites de dicho campo. Por otra parte, toda la llanura se encuentra surcada por numerosas ramblas que descienden desde las lomas de Tallante, que compartmentan bruscamente dicha llanura y que por fuentes

orales conocemos que hasta principio de siglo, muchas de ellas portaban agua. Del mismo modo, la abundancia de balsas, pozos, distintas construcciones hidráulicas, fuentes y manantiales<sup>17</sup>, denotan las posibilidades hídricas y agrícolas que tiene y pudo poseer la zona.

Una vez recogidos y analizados los materiales procedimos a subdividirlos en dos grupos. Por un lado, los materiales cerámicos, muy numerosos y que ofrecieron un marco cronológico en el que situarnos; y seguidamente los materiales constructivos, mucho menos cuantiosos pero que podían aportar una información real de las verdaderas particularidades edilicias del yacimiento, sabiendo de antemano que existía la opción de encontrarnos ante distintas fases constructivas en un mismo emplazamiento y que cualquier tipo de conclusión debería plantearse siempre con ciertos interrogantes.

#### **Materiales Cerámicos (Figs. 3-4)**

Los restos cerámicos se concentran principalmente en el ángulo noroccidental del área del yacimiento, si bien a unos cien metros de distancia de dicha agrupación principal siguen apareciendo fragmentos cerámicos. Analizar las posibles áreas de la *uilla* presenta una gran complejidad debido a las labores agrícolas que se llevan a cabo incluso en la actualidad, trasladando y moviendo los materiales fuera de su teórica área natural. La evolución cronológica del yacimiento la da el análisis de los elementos cerámicos y por ese motivo presentamos dichos materiales siguiendo un esquema puramente evolutivo:

Aparecen escasos fragmentos de cerámica Campaniense de los tipo A y B que aportan las cronologías más tempranas para el poblamiento en el lugar. Una pieza Campaniense B (Lamboglia 3), nos asegura esta cronología hacia el siglo I a. C. (Fig. 3, nº 3)<sup>18</sup>. Paralelo a esta cronología podemos añadir un fragmento informe de cerámica Ibérica Pintada (Fig. 3, nº 2). Sucesivamente se encuentra la producción en Terra Sigillata Aretina con una muestra apreciable, entre las que destacan los tipos Goudineau 40<sup>19</sup>, Haltern 2, 12 y Dragendorff 35, fechables en el primer cuarto de siglo I d. C. (Fig. 4, nº 5-6)

La Terra Sigillata Sudgálica representa el grueso del inventario por la gran cantidad de fragmentos existentes, unos cien. La serie tipológica abarca las formas



Dragendorff 29B, 29C, 27, 29, 24-25, 17B, 15-17, 18-31, 31, 37, 36, 40. Este espectro nos lleva desde el año 15 al 150 y la gran cantidad de ejemplos haría referencia al momento de mayor auge de la *uilla*, incluso al de su hipotética fundación (Fig. 4, nº 7-12). Unos fragmentos de fondo de Terra Sigillata Sudgálica conservan sus respectivos sellos de alfarero: en uno aparecen las letras *CN* (Fig. 4, nº 14) y en otro, con forma de trébol, se puede leer el nombre de *ZOELLI*, diminutivo quizás de Zoelius (Figura 4, nº 15) y además un grafito con una posible "T" (Fig. 4, nº 16), de unos 3 cm de largo. Así como formas de Paredes Finas Augusteas (Mayet 43-44) y Béticas<sup>20</sup>, fragmentos de cazuela de Rojo Pompeyano<sup>21</sup> (Vegas 15) y ánforas de salazón hispánicas (Dressel 7/11) que parecen confirmar dicha teoría.

La pervivencia del hábitat en la zona queda demostrada tras el estudio de la serie de cerámicas Africanas A, tapaderas de borde ahumado y cazuelas africanas de cocina, y Africanas A-C, C y D que presentamos a continuación. Entre las T. S. Africanas A (Fig. 4, nº 17-20), las formas Lamboglia 4/36A y 4/36B, 2A, 10A, 10B y 1B, Hayes 6, 8 y 9, Hayes 14/16; entre las tapaderas de borde ahumado la Ostia III 332, Ostia I 261 (Fig. 4, nº 25-26); las cazuelas de cocina africanas,

Hayes 23 y Ostia III 267A; Africanas C, Hayes 50; y Africanas D (Fig. 4, nº 22-24), Hayes 61, 87 y 91A, 99A, 104<sup>22</sup>. Dentro de este ámbito cabe mencionar algunos bordes de cerámica tosca importada que se suelen datar a lo largo de todo el siglo V<sup>23</sup>. Finalmente, el límite cronológico superior lo tenemos en una considerable cantidad de cerámicas de cocina toscas tardías de producción local<sup>24</sup> (Figura 4, nº 27-30), destacando los tipos 3.2, 6, 10, 12 que suelen datarse entre mediados de los siglos VI y VII. Dichos materiales son los más tardíos de los recogidos y evidencian, con casi toda certeza, el final del poblamiento en este punto concreto de la geografía cartagenera, hasta que en el siglo pasado se revitalizaría como consecuencia de la explotación puntual de las minas de hierro cercanas, ya comentadas (Fig. 5).

### Materiales Arquitectónicos

- *Sillares*. Varios sillares de arenisca, uno de ellos de grandes dimensiones (146 cm x 65 cm x 43 cm), fueron localizados en el curso actual de la rambla, probablemente arrastrados por los tractores en las labores del campo (Lám. 2). Dichos sillares podrían haber formado parte de los cimientos de la *uilla* y tendrían



Lámina 2. El Cabildo. Gran sillar de arenisca encontrado a los pies del yacimiento.

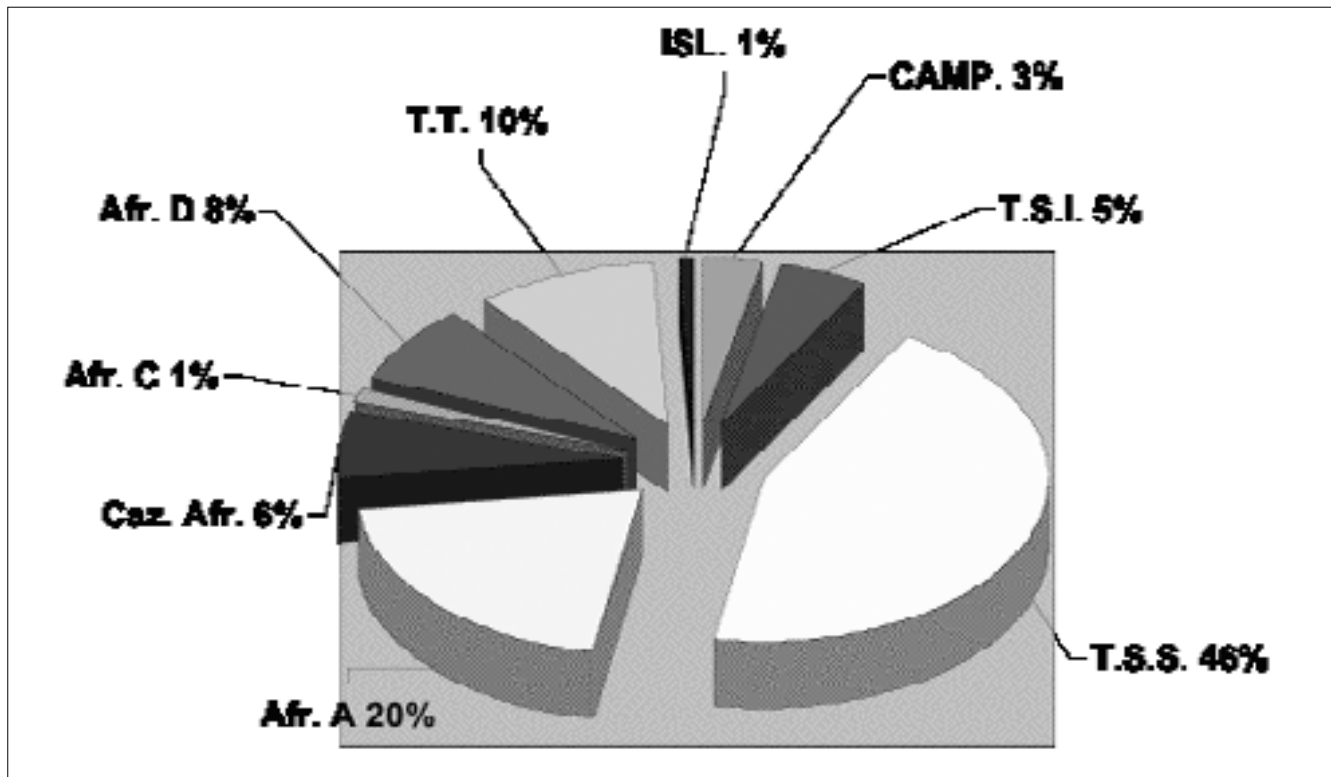


Figura 5: Diagrama de sectores con representación de los porcentajes de cada una de las producciones cerámicas más representativas. Camp.: Campaniense; T.S.I.: Terra Sigillata Itálica; T.S.S.: Terra Sigillata Sudgálica; Afr. A: Africana A; Afr. C: Africana C; Caz. Afriz.: Cazuelas y Tapaderas Africanas; Afr. D: Africana D; T.T.: Tosca Tardía.

una lógica procedencia, en principio, de las canteras de arenisca ubicadas al noroeste de Cartagena, en las cercanías de la población de Canteras<sup>25</sup>.

- *Material Latericio*. Hemos recogido una pequeña muestra de los numerosos ladrillos que se encuentran tanto en el yacimiento, como reutilizados en los distintos muros de las casas vecinas. Sabemos por los testimonios orales que a principios de siglo pudieron haber acabado de desmontar los ladrillos que formaban parte de los alzados murarios de la *uilla* y, a la vista de su abundancia, pensamos que los muros de la casa estarían contruidos con dicho material, de hecho varios de los ladrillos presentan aún restos de argamasa. Destaca un ejemplar que presenta un grafito en el que se lee claramente la letra "A" y dos fragmentos de ladrillos semicirculares.

- *Muros*. En la plataforma anterior a la finca situada junto a la vivienda, se ha documentado una alineación de piedras en superficie, prácticamente oculta a excepción de las cimas, que parece conformar un muro antiguo de mampuesto (Lám. 3).

- *Tegulae*. Dos bordes y un fragmento informe de *tegula* son los únicos restos que hemos recogido referentes a la cubierta de la vivienda.

- *Columnas*. En los límites del yacimiento localizamos un fragmento de fuste liso de columna de travertino rosa-amarillento, muy similar a los exhumados en las excavaciones de la ciudad, especialmente en el Teatro romano<sup>26</sup>. El travertino se relaciona claramente con la explosión edilicia de *Carthago Noua*, sobre todo en la primera mitad del siglo I d. C.<sup>27</sup> En este apartado se deben incluir los restos, antes mencionados, de ladrillos semicirculares que formarían parte, con toda seguridad, de alguna columna de sectores.

- *Opus Sectile*. Hasta el momento, han sido localizadas dos piezas romboidales de mármol blanco que formarían parte de un revestimiento o mosaico de tipo "opus sectile", de módulo pequeño (unidad inferior al pie romano)<sup>28</sup>. Este tipo de *sectile*, en Hispania, se suele datar en torno al siglo I d. C. y es normal encontrarlo en las estancias principales de las viviendas. Referente al *opus sectile* se han encontrado numerosas piezas romboidales



Lámina 3. El Cabildo. Posible muro romano de mampostería visible en superficie.



Lámina 4. El Cabildo. Pavimento de argamasa en superficie.

realizadas en otro tipo de materiales, así como cuarcitas y materiales cerámicos, que presentan unas dimensiones similares que hacen pensar en una posible reparación del *sectile* original de mármol en fechas más tardías. En los alrededores de *Carthago Noua* se constatan muy pocos ejemplos de *opus sectile*: en la *uilla* de Portmán<sup>29</sup> (Fig. 1-nº 2) y en la propia Cartagena, ambos mayoritariamente a base de módulos octogonales y hexagonales (a modo de nido de abejas), habiéndose localizado placas romboidales en los Torrejones de Yecla<sup>30</sup> y en las recientes excavaciones del Teatro romano de Cartagena.

- *Pavimentos*. Se han recogido restos de pavimento de argamasa que presentan una composición realizada a base de carbón, vidrio, travertino rojizo y restos cerámicos con grandes cantidades de cal. Por otro lado, justo al lado de la puerta de la casa que rige la finca se ha podido documentar, en superficie, un pavimento de argamasa *in situ* que puede ser antiguo (Lám. 4).

- *Pintura Mural*. Solamente se han encontrado pequeños restos de enlucido decorado con colores rojo y ocre que hacen referencia claramente a la decoración parietal de alguna de las salas principales de la *uilla*.

#### Evolución cronológica de “El Cabildo” y su entorno más cercano

Tras un primer momento de ocupación altoimperial, la pervivencia del asentamiento continua, como poco, hasta el siglo VI, sin aparente interrupción, dado el registro sucesivo de Africanas A, C, D y Toscas Tardías Locales, quizás debido a las cualidades excepcionales del medio físico en las que se encuadraba. Según el análisis de los materiales tardíos, el hábitat parece haber sido continuo durante todo este período, si bien es posible que experimentara algunos momentos de crisis o al menos de reducción en la llegada de

materiales cerámicos importados (que por otra parte son prácticamente los únicos que aportan cronología), muy en contacto con lo que ocurre en Cartagena. De hecho, la secuencia material y cronológica se relaciona estrechamente con los estudios realizados para esta ciudad en los vertederos de la calle del Duque, Calle Palas y los análisis realizados en la Plaza de los Tres Reyes<sup>31</sup>.

La *villa* de “El Cabildo”, parece pasar por momentos difíciles a finales del siglo II y durante el siglo III, aunque la presencia de un escaso porcentaje de T. S. Africana C, nos puede indicar que el asentamiento podría no haber sido abandonado por completo. Sin embargo, las dos áreas funcionales sí que fueron deshabitadas probablemente a finales del siglo II o a principios del siglo III, y ya no volverían a poblarse (poblados desde más antiguo y sin materiales datables entre los siglos II al VI). Ambos aspectos indican una serie de cambios que bien podrían suponer la reducción de la extensión primitiva de la propiedad, tal vez, en relación con la disminución de la mano de obra, o con la capacidad de producción, además de un, más que probable, descenso de las relaciones comerciales de la explotación.

Este mismo proceso de abandono se deja sentir en los yacimientos de la zona, muy cercanos a “El Cabildo”. En el caso del yacimiento de los Puertos de Santa Bárbara, a seis kilómetros de distancia, no vuelve a ser habitado hasta época moderna y el de “Los Pérez”, a escasamente tres kilómetros al norte, parece mostrar una sucesión cronológica muy en relación con la de aquél aunque, en este caso, el asentamiento parece abandonarse en un momento más tardío, como demuestra el alto nivel de cerámicas islámicas.

Durante el siglo IV, el campo de Cartagena asiste a una progresiva ruralización de la sociedad con el abandono progresivo de las ciudades<sup>32</sup>, y es ahora cuando el yacimiento parece experimentar un nuevo auge, como indica el elevado porcentaje de cerámicas documentadas para este período. Parece evidente que este apogeo esté en relación con el experimentado por la ciudad de *Carthago Noua* en estos momentos, pero no debemos olvidar la importancia comercial que mantiene el Puerto de Mazarrón durante el final del siglo III hasta principios del siglo V. Su funcionamiento revela una importante labor comercial con el Norte de África y otras zonas del Mediterráneo Oriental erigiéndose como un punto de escala y redistribuidor de mercancías, no sólo al área circundante, sino también hacia el valle del Guadalentín<sup>33</sup>.

Mayor dificultad supone explicar la evolución del asentamiento durante los siglos siguientes<sup>34</sup> aunque el alto porcentaje de cerámicas de producción local, revela que su funcionamiento siguió siendo productivo. Su análisis apunta a un pequeño comercio, bastante activo, entre las zonas habitadas cercanas que por otro lado, parecen quedar sometidas a un proceso económico de autoabastecimiento. De igual modo, queda definida la existencia de relaciones comerciales, a menor escala que para los siglos anteriores, con el Mediterráneo Oriental, cuyos restos materiales, sobre todo anfóricos, se encuentran en “El Cabildo” y que llegarían a través de las dos vías de comunicación que convergen a su emplazamiento.

Desgraciadamente, el material islámico encontrado es muy deficiente y no ofrece demasiados datos, pero es significativo que el asentamiento se mantenga poblado hasta poco después de la llegada de los árabes. Tras este hecho, y en un momento difícil de situar cronológicamente, el asentamiento parece ser abandonado sin ninguna causa aparente. Sin embargo, el hallazgo de cerámica islámica en los alrededores y la presencia de población en el yacimiento de “Los Pérez” en estos momentos, nos hacen pensar en un posible traslado de población a otro emplazamiento más apropiado.

Es probable que con el cambio cultural, buscaran unas condiciones más ventajosas<sup>35</sup>, pero no tenemos la menor duda que toda esta zona fue densamente poblada durante época islámica debido a la riqueza y fertilidad de la misma. El mismo Al’Quartayanni en su *Quasida Maqsura*, describe la riqueza existente en el paraje de Peñas Blancas, “*como dehesa de todo lo que bala y berrea, reunión de todos los animales de caza*”, o la expresión “*allí no le falta a los animales salvajes ni a los pájaros, agua pura, ni la sombra de los árboles frondosos que tanto abundan*”. Todo ello probaría la riqueza material de la zona y lo más probable para estos momentos es que se diera una agrupación del hábitat, posiblemente bajo el pueblo actual, situado en la encrucijada de las dos vías claves, anteriormente citadas, resaltando la Rambla del Cañar, que comunicaría velozmente a este centro rural con el punto costero de La Azohía<sup>36</sup>.

## EL CABILDO Y EL SECTOR OESTE DE LA COMARCA DE CARTAGENA EN ÉPOCA ROMANA

Este sector del *ager carthaginensis* se concebía como un área totalmente deprimida, poco productiva y sin

posibilidades económicas suficientes para un asentamiento de importancia. Tal vez por ello no se hayan realizado los estudios suficientes para intentar definir las cualidades del poblamiento rural romano en la zona occidental del Campo de Cartagena. La abundancia de *uillae*, tanto en los alrededores de la sierra minera de Cartagena como en los de la de Mazarrón se veía interrumpida bruscamente en el territorio que separa ambas poblaciones. La asociación típica y tónica de *Carthago Noua* a su fertilidad minera, ha creado una errónea relación entre existencia de enclaves rurales romanos y la producción minera, dejando olvidada, casi siempre, la posibilidad de asociar las *uillae* a la explotación simplemente agrícola o de carácter recreativo.

El asentamiento de “El Cabildo” coincide con una implantación topográfica típica de las *uillae* romanas, ocupando una zona de piedemonte, en un lugar recogido de los vientos, desde donde se domina visualmente todo el posible *fundus*. Teniendo en cuenta la localización de los tres enclaves principales estudiados, existiría, sin duda, una permanente comunicación visual entre ellos (Lám. 5).

“El Cabildo” es doblemente representativo ya que muestra características de las casas señoriales y lujosas residencias de recreo. Los materiales recogidos nos muestran un alto nivel de refinamiento y valor artístico, así los mármoles trabajados, paredes estucadas y pintadas y pavimentos de *sectile*. Pero al mismo tiempo también participa de las características de las *uillae* rústicas como hábitat individual al servicio de la explotación agrícola del *fundus*, con un conjunto de edificaciones agropecuarias necesarias para la producción<sup>37</sup>. En este aspecto, el análisis del territorio y el estudio de los materiales parecen corroborar la importancia del aspecto agropecuario sobre el residencial. El *fundus* se caracterizaría por unos factores excepcionales para la explotación, así los suelos fértiles y las posibilidades hídricas que unidas a la benignidad climática aportarían un alto grado de productividad en los cultivos (cereales, olivo, vid), los cuales se siguen dando hoy en día en el campo de Tallante. El yacimiento, a nuestro entender, quedaría vinculado a unas bases económicas, puramente agropecuarias, organizado dentro de un territorio con unas características comunes, homogéneas y concretas. La llanura no es ni mucho menos deficitaria hídricamente, quizás ahora un poco más, pero por fuentes orales, como ya hemos visto, los

manantiales son abundantes y muchas de las ramblas han portado, con seguridad, agua en diversos momentos.

Respecto a la relación entre el resto de los yacimientos localizados, cabe pensar en unos posibles sectores especializados cercanos a un núcleo residencial<sup>38</sup>, “El Cabildo”, mucho más extenso y denso en cuanto a materiales que los demás, correspondiendo dichas áreas funcionales al momento de mayor auge de la *uilla* central, desapareciendo en los albores del siglo II. La calidad de los materiales encontrados en este enclave plantea la posibilidad de una finca productivamente potente, rentable, diversificada en su producción que domina una propiedad, mediante una organización laboral jerarquizada.

Ejemplos de este tipo de asentamientos agropecuarios a occidente de *Carthago Noua*, los encontramos en Galifa (Fig. 1- G), a unos 15 Km con materiales muy semejantes a los encontrados en la Casa de los Paganos, los Puertos de Sta. Bárbara a 5 Km al este, que vuelve a coincidir con esa cronología, La Aljorra a unos 11 Km donde se han localizado varios enclaves, uno de ellos, Los Rebollos<sup>39</sup> (Fig. 1- A), de abanico cronológico amplio como en “El Cabildo”, y Balsapintada<sup>40</sup> (Fig. 1- B) a 16 Km, instalación agrícola y establecimiento termal, pero que presenta un abandono alrededor del siglo III, como la mayoría de los enclaves rurales romanos de todo el *territorium* de *Carthago Noua*<sup>41</sup>.

Además, la localización del asentamiento cerca de tres posibles vías importantes de comunicación le dan un valor estratégico muy elevado, para permitir la salida de la producción agropecuaria al mercado, ya fuera local o regional, a saber: la vía que uniría *Carthago Noua* con la actual Mazarrón, que seguiría aproximadamente el recorrido de la actual N-332<sup>42</sup>, enlazando dos claros centros consumidores y puntos neurálgicos de su economía; en segundo lugar, la aún no localizada, pero casi segura, vía que unía *Carthago Noua* con *Eliocroca*, la actual Lorca; y una tercera vía de comunicación la encontramos en la actual Rambla del Cañar, que conectaría directamente toda esta zona con los enclaves costeros de la Azohía (Fig. 1- D) e Isla Plana<sup>43</sup> (Fig. 1- E). Dicha rambla parece haber servido desde la prehistoria como un único paso para salvar la abrupta alineación de la sierra litoral de Cartagena en su lado occidental, como demuestra la Cueva del Caballo<sup>44</sup>, estación paleolítica del magdaleniense, y un *hábitat singular* romano en una de las cuevas de Peñas Blancas<sup>45</sup>. De hecho, la carretera que une la N-



Lámina 5. Área de prospección. Situación de los distintos yacimientos localizados. Se puede apreciar la excelente comunicación visual entre todos los enclaves. El Cabildo, en primer término, y a mayor altitud, controla visualmente al resto.

332 con el Rincón de Tallante (preludio de la Rambla del Cañar), según testimonios orales estuvo cubierta en algunos tramos con grandes losas de piedra que hoy día han desaparecido.

## REFLEXIÓN FINAL

No se quisiera finalizar sin dejar constancia de la situación general del patrimonio arqueológico en este sector de la comarca de Cartagena. Los yacimientos son numerosos, los hay no sólo romanos sino de prácticamente todos los periodos culturales. La zona está poblada desde el Paleolítico Superior, tenemos noticias de posibles yacimientos de la Edad del Bronce y son relativamente numerosos los enclaves romanos. Si bien la intensidad no es comparable con la de sectores mineros como los de Mazarrón o la Sierra Minera de Cartagena-La Unión no es extraño encontrar un yacimiento romano en prácticamente todos los pueblos actuales y sus más cercanos alrededores. La riqueza arqueológica de esas dos zonas mineras por excelencia ha producido un avance en el conocimiento histórico en detrimento de este sector intermedio que conforma un vacío de investigación aún por subsanar.

La escasa densidad demográfica del sector conforma un marco estupendo para la acción de los furtivos. Durante nuestras prospecciones nos resultó tristemente extraña la normalidad con la que los vecinos de algunas de estas localidades nos relataban su convivencia dominical con este tipo de “aficionados” a la arqueología.

A pesar de estas lamentables actuaciones, el estado de muchos de estos yacimientos es excepcional. Aún no están sometidos a la presión urbanística de la zona del Mar Menor, ni a la intensidad de la agricultura que se practica en los sectores central y oriental del Campo de Cartagena. Sin embargo, la expansión de los nuevos residenciales turísticos en el término municipal de Fuente Álamo y la futura autopista Cartagena-Vera amenazan seriamente la integridad de los mismos. Creemos que se hace urgente la planificación de una serie de prospecciones intensivas que, al menos, permitan configurar una Carta Arqueológica de la zona de garantías.

## BIBLIOGRAFÍA

AMANTE SÁNCHEZ, M. (1987): "Relación de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento romano de los Torrejones (Yecla) durante el año 1984 (1ª campaña)", *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas*. Murcia, 288-294.

BELTRÁN LLORIS, M. (1970): *Las ánforas romanas en España*. Zaragoza.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1948): "Topografía de Carthago-Nova", *Archivo Español de Arqueología*. 22 (nº 72). Madrid, 191-224.

BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>a</sup>. C. (1999): "Un abrevadero romano en El Raal (Las Palas. Fuente Álamo). Localizado en el tramo de la Vía Augusta, Carthago Nova-Eliocroca", *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*. IV. Murcia, 179-185.

COLUMELA, *De los trabajos del campo*. Edición preparada por Antonio Holgado Redondo. Madrid, 1988.

CUADRADO, E. (1952): "Cartagena (Murcia)", *Noticario Arqueológico Hispánico*. I. 143-145.

GARCÍA BLÁNQUEZ, L. A. *et alii* (1993): "La prospección arqueológica de las fincas Casa Grande y Buena Vista (General Electric) de la Aljorra, Cartagena (Murcia)", *Memorias de Arqueología*. 4. Murcia, 627-639.

GARCÍA MORENO, L. (1991): "El hábitat rural disperso en la Península Ibérica durante la antigüedad tardía (siglos V-VII)", *Antigüedad y Cristianismo*. VIII. Murcia, 265-273.

GONZÁLEZ BLANCO, A. (1988): "La población del sureste durante los siglos oscuros (IV-X)", *Antigüedad y Cristianismo*. V. Murcia, 11-27.

GOUDINEAU, C. (1968): *La Ceramique Aretine Lisse*. París.

GRANDAL LÓPEZ, A. (1986): "Historia lingüística de Cartagena durante la Edad Media", *Historia de Cartagena*. VI. Murcia, 407-420.

GRANDAL LÓPEZ, A. (1994): "El gobierno de Cartagena en los siglos XVI y XVII", *Historia de Cartagena*. VII. Murcia.

HAYES, J. W. (1972): *Late Roman Pottery*. Londres.

LÁIZ REVERTE, M. D.; BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>a</sup>. C. (1991): "Un vertedero tardío en Cl. Duque, 33", *Antigüedad y Cristianismo*. VIII. Murcia, 321-339.

LÁIZ REVERTE, M<sup>a</sup>. D.; RUIZ VALDERAS, E. (1988): "Área de tabernae tardorromanas en

Cartagena", *Antigüedad y Cristianismo*. V. Murcia, 425-431.

LILLO CARPIO, P. A. (1986): "Hábitats singulares en la Edad Antigua (I). La cueva de las Peñas Blancas en las lomas de la Carrasca (Cartagena)", *Anales de Prehistoria y Arqueología*. 2. Murcia, 121-129.

MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B. (1997): "La Fuente de la Pinilla (Fuente Álamo, Murcia). I Campaña de excavaciones. Año 1991", *Memorias de Arqueología*. 6. Murcia, 157-166.

MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B. (1998): "La Fuente de la Pinilla (La Pinilla, Fuente Álamo). II Campaña de excavaciones. Año 1992", *Memorias de Arqueología*. 7. Murcia, 181-188.

MARTÍNEZ ANDREU, M. (1989): *El Magdaleniense superior en la costa de Murcia*. Murcia.

MARTÍNEZ ANDREU, M. (1995): "Intervenciones arqueológicas en el término municipal de Cartagena", *Memorias de Arqueología*. 3. Murcia, 182-189.

MARTÍNEZ CARRILLO, M<sup>a</sup>. (1986): "Población y Término de Cartagena en la Baja Edad Media", *I Concurso de Historia de Cartagena "Federico Casal"*. Cartagena, 145-206.

MAYET, F. (1975): *Les céramiques a parois fines dans la péninsule ibérique*. París.

MÉNDEZ ORTIZ, R. (1987): "Villa del Paturro (Cartagena)", *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas*. Murcia, 264-271.

MÉNDEZ ORTIZ, R. (1991): "Informe de la campaña de excavaciones en la villa romana del Paturro, 1985-1986. Bahía de Portmán, Cartagena", *Memorias de Arqueología*. 2. Murcia, 225-234.

MÍNGUEZ MORALES, J. A. (1991): *La Cerámica Romana de Paredes Finas: Generalidades*. Zaragoza.

MUÑOZ AMILIBIA, A. M<sup>a</sup>. (1988): "La posible vía romana de Cartagena a Mazarrón", *Vías Romanas del Sureste*. Murcia, 27-29.

OSWALD, F. (1931): *Index of Potters' Stamps on Terra Sigillata. "Samian Ware"*. East Bridford.

PAZ PERALTA, J. A. (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. C. en la provincia de Zaragoza*. Zaragoza.

PÉREZ BALLESTER, J. (1986): "Las Cerámicas de Barniz Negro Campanienses: Estado de la cuestión", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*. IV. Madrid, 27-45.

PÉREZ BONET, M<sup>a</sup>. A. (1988): "La economía tardorromana del sureste peninsular: El ejemplo del

puerto de Mazarrón”, *Antigüedad y Cristianismo*. V. Murcia, 471-501

PÉREZ LOSADA, F. (1987): “Sobre o concepto de villa no mundo romano”, *Cuadernos de Arqueología*. Serie II. 79-110.

PÉREZ OLMEDO, E. (1996): *Revestimientos de Opus Sectile en la península ibérica*. Valladolid.

POCKLINGTON, R. (1986): “Toponimia islámica del Campo de Cartagena”, *Historia de Cartagena*. V. Murcia, 321-340.

RAMALLO ASENSIO, S. F. (1985): *Mosaicos romanos de Carthago Nova (Hispania Citerior)*. Murcia.

RAMALLO ASENSIO, S. F. (1989): *La ciudad romana de Carthago Nova. La documentación arqueológica*. Murcia.

RAMALLO ASENSIO, S. F.; ARANA CASTILLO, R. (1987): *Canteras romanas de Carthago Nova y alrededores (Hispania Citerior)*. Murcia.

RAMALLO ASENSIO, S. F.; ROS SALA, M<sup>a</sup>. M. (1988): “Villa romana en Balsapintada (Valladolises, Murcia)”, *Anales de Prehistoria y Arqueología*. 4. Murcia, 155-168.

RAMALLO ASENSIO, S. F.; RUIZ VALDERAS, E.; BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>a</sup>. C. (1996): “Contextos Cerámicos de los Siglos V-VII d. C. en Cartagena”, *Archivo Español de Arqueología*. 69. Madrid, 135-193.

RAMALLO ASENSIO, S. F.; SAN MARTÍN MORO, P. A.; RUIZ VALDERAS, E. (1993): “Teatro Romano de Cartagena. Una aproximación preliminar”, *Cuadernos de Arquitectura Romana*. 2. Murcia, 51-92.

REVILLA CALVO, V. (1993): *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El Alfar de l'Aumedina, Tivissa (Tarragona)*. Barcelona.

ROLDÁN BERNAL, B. *et alii* (1991): “Contribución a la historia económica de Carthago-Nova en los siglos V y VI d. C.: El vertedero urbano de la calle Palas”, *Antigüedad y Cristianismo*. VIII. Murcia, 305-319.

RUIZ VALDERAS, E. (1995): “Poblamiento rural romano en el área oriental de Carthago Nova”, *Poblamiento rural romano en el sureste de Hispania*. Murcia, 153-182.

RUIZ VALDERAS, E. *et alii* (1993): “Transformaciones urbanísticas de Carthago Nova (siglos III-XIII)”, *IV CAME*. 59-63

SILLIÈRES, P. (1986): “La vía Augusta de Carthago Nova a Accis”, *Vías romanas del sureste*. Murcia, 17-21.

SOLER HUERTAS, B.; EGEA VIVANCOS, A. (1999): “El Cabildo (Tallante): Restos superficiales de una nueva villa en las cercanías de *Carthago Nova*”, *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*. 4. Murcia, 171-178.

SOLER HUERTAS, B.; EGEA VIVANCOS, A. (2000): “El Cabildo (Tallante): La pervivencia del poblamiento en el *territorium* de *Carthago Spartaria* (Siglos IV-VII d. C.)”, *Actas de la V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Cartagena, 1998)*. Barcelona, 403-411.

TORRES FONTES, J.; MOLINA MOLINA, A. L. (1986): “El sureste hispánico en la Baja Edad Media. Incorporación de Cartagena a la Corona de Castilla”, *Historia de Cartagena*. VI. Murcia, 19-171.

VEGAS, M. (1973): *Cerámica Común romana del Mediterráneo occidental*. Barcelona.

VITRUVIO, *Los diez libros de arquitectura*. Traducción, prólogo y notas de Agustín Blánquez, Editorial Iberia, Barcelona, 1997.

## NOTAS

<sup>1</sup> MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B. (1997): “La Fuente de la Pinilla (Fuente Álamo, Murcia). I Campaña de excavaciones. Año 1991”, *Memorias de Arqueología*. 6. Murcia, 157-166. MARTÍN CAMINO, M.; ROLDÁN BERNAL, B. (1998): “La Fuente de la Pinilla (La Pinilla, Fuente Álamo). II Campaña de excavaciones. Año 1992”, *Memorias de Arqueología*. 7. Murcia, 181-188.

<sup>2</sup> En este lugar, se constató la existencia de un complejo hidráulico altoimperial que parecía perdurar hasta el siglo V y mediados del VI. Para su excavadora, su finalidad parece ser la decantación de agua, justo al borde de una vía pecuaria antiquísima que advierte un uso ganadero bastante claro. BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>a</sup>. C. (1999): “Un abrevadero romano en El Raal (Las Palas. Fuente Álamo). Localizado en el tramo de la Vía Augusta, Carthago Nova-Eliocroca”, *XXIV CNA (Cartagena, 1997)*. IV. Murcia, 179-185.

<sup>3</sup> Ya fueron visitadas por Emeterio Cuadrado en 1945. Para Antonio Beltrán estas balsas podían relacionarse con un pequeño acueducto que bien se podrían relacionar con la existencia de una industria de salazones de pescado a escasos metros de las playas del Portús. CUADRADO, E. (1952): “Cartagena (Murcia)”, *NAH*. I. 143-145. BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1948): “Topografía de Carthago-Nova”, *AEspA*. 22. 221-223.

<sup>4</sup> Sugerente nos parece la teoría de que el topónimo Campo Nubla, pudiera derivar “como la Acequia de *Nubla* en Sangonera, del latín (VILLAM) NOBILEM (la Villa de *Nobilis*), cognomen romano”. Cf. POCKLINGTON, R. (1986): “Toponimia islámica del Campo de Cartagena”, *Historia de Cartagena*. V. Murcia, 339.

<sup>5</sup> GRANDAL LÓPEZ, A. (1986): “Historia lingüística de Cartagena durante la Edad Media”, *Historia de Cartagena*. VI. Murcia, 411.



- <sup>6</sup> MARTÍNEZ CARRILLO, M<sup>a</sup>. (1986): "Población y Término de Cartagena en la Baja Edad Media", *I Concurso de Historia de Cartagena "Federico Casal"*. Cartagena, 164.
- <sup>7</sup> Al respecto habría que mencionar la pervivencia en la zona del topónimo "El Granadillo", muy cercano a "El Cabildo".
- <sup>8</sup> TORRES FONTES, J.; MOLINA MOLINA, A. L. (1986): "El sureste hispánico en la Baja Edad Media. Incorporación de Cartagena a la Corona de Castilla", *Historia de Cartagena*. VI. Murcia, 51-58.
- <sup>9</sup> Mapa Provincial 1:200000 (Instituto Geográfico Nacional) - Murcia. Mapa 1:50000 (Servicio Geográfico del Ejército) - Cartagena 27-39 (977). Mapa 1:25000 (Instituto Geográfico Nacional) - Canteras 977-1 (53-77). Mapa Topográfico Regional 1:5000 (Servicio Cartográfico Regional) - 977-1-2
- <sup>10</sup> Los materiales arqueológicos recogidos durante las prospecciones se encuentran depositados en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.
- <sup>11</sup> Según el Mapa Topográfico Nacional, 1:25000, hoja de Canteras, 977-1 (53-77), Madrid, 1991. En otros mapas el topónimo varía: Las Binimas (Mapa Topográfico Regional, hoja 977-1-2, escala 1:5000) y en otras ediciones también aparece como Las Binimas o Los Vinicas.
- <sup>12</sup> BELTRÁN LLORIS, M. (1970): *Las ánforas romanas en España*. Zaragoza.
- <sup>13</sup> OSWALD, F. (1931): *Index of Potters' Stamps on Terra Sigillata. "Samian Ware"*. East Bridford, 258.
- <sup>14</sup> RAMALLO ASENSIO, S. F. (1989): *La ciudad romana de Carthago Nova. La documentación arqueológica*. Murcia, 169.
- <sup>15</sup> Los resultados de nuestros trabajos en "El Cabildo" han sido presentados a sendos congresos. En dichos trabajos se trataron más ampliamente las características y variedades de los materiales cerámicos: SOLER HUERTAS, B.; EGEA VIVANCOS, A. (1999): "El Cabildo (Tallante): Restos superficiales de una nueva villa en las cercanías de Carthago Nova", *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología*. 4. Murcia, 171-178. SOLER HUERTAS, B.; EGEA VIVANCOS, A. (2000): "El Cabildo (Tallante): La pervivencia del poblamiento en el territorium de Carthago Spartaria (Siglos IV-VII d. C.)", *Actas de la V Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica*. Barcelona, 403-411.
- <sup>16</sup> COLUMELA, *De los trabajos del campo*. I. 5. 7. "...la casa no debe levantarse ni junto a la calzada ni muy lejos de la calzada, debiendo tener el paraje cierta elevación."
- <sup>17</sup> VITRUVIO, *Los diez libros de arquitectura*. VIII. I. 1. "Será fácil de conseguir el agua si los manantiales están sobre la tierra, y en actual corriente; pero no estándolo, se buscarán sus veneros abriendo cavas, y recogéndolos en uno."
- <sup>18</sup> PÉREZ BALLESTER, J. (1986): "Las Cerámicas de Barniz Negro Campanienses: Estado de la cuestión", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*. IV. Madrid, 27-45.
- <sup>19</sup> GOUDINEAU, C. (1968): *La Ceramique Aretine Lisse*. París.
- <sup>20</sup> MAYET, F. (1975): *Les céramiques a parois fines dans la péninsule ibérique*. París. MÍNGUEZ MORALES, J. A. (1991): *La Cerámica Romana de Paredes Finas: Generalidades*, Zaragoza.
- <sup>21</sup> VEGAS, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Barcelona.
- <sup>22</sup> HAYES, J. W. (1972): *Late Roman Pottery*. Londres.
- <sup>23</sup> PAZ PERALTA, J. A. (1991): *Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d. C. en la provincia de Zaragoza*. Zaragoza.
- <sup>24</sup> RAMALLO ASENSIO, S. F.; RUIZ VALDERAS, E.; BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>a</sup>. C. (1996): "Contextos Cerámicos de los Siglos V-VII d. C. en Cartagena", *AEspA*. 69. Madrid, 135-193.
- <sup>25</sup> RAMALLO ASENSIO, S. F.; ARANA CASTILLO, R. (1987): *Canteras romanas de Carthago Nova y alrededores (Hispania Citerior)*. Murcia, 124-128.
- <sup>26</sup> RAMALLO ASENSIO, S. F.; SAN MARTÍN MORO, P. A.; RUIZ VALDERAS, E. (1993): "Teatro Romano de Cartagena. Una aproximación preliminar", *Cuadernos de Arquitectura Romana*. 2. Murcia, 51-92.
- <sup>27</sup> RAMALLO ASENSIO, S. F.; ARANA CASTILLO, R., *op. cit.*, p. 98.
- <sup>28</sup> PÉREZ OLMEDO, E. (1996): *Revestimientos de Opus Sectile en la península ibérica*. Valladolid, 37-38.
- <sup>29</sup> MÉNDEZ ORTIZ, R. (1987): "Villa del Paturro (Cartagena)", *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas*. Murcia, 264-271. MÉNDEZ ORTIZ, R. (1991): "Informe de la campaña de excavaciones en la villa romana del Paturro, 1985-1986. Bahía de Portmán, Cartagena", *Memorias de Arqueología*. 2. Murcia, 225-234.
- <sup>30</sup> RAMALLO ASENSIO, S. F. (1985): *Mosaicos romanos de Carthago Nova (Hispania Citerior)*. Murcia, 174. AMANTE SÁNCHEZ, M. (1987): "Relación de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento romano de los Torrejones (Yecla) durante el año 1984 (1<sup>a</sup> campaña), *Excavaciones y Prospecciones Arqueológicas*. Murcia, 288-294.
- <sup>31</sup> LAIZ REVERTE, M. D.; BERROCAL CAPARRÓS, M<sup>a</sup>. C. (1991): "Un vertedero tardío en C/. Duque, 33", *Antigüedad y Cristianismo*. VIII. Murcia, 321-339.
- <sup>32</sup> RUIZ VALDERAS, E. *et alii* (1993): "Transformaciones urbanísticas de Carthago Nova (siglos III-XIII)", *IV CAME*. 59-63. LÁIZ REVERTE, M<sup>a</sup>. D.; RUIZ VALDERAS, E. (1988): "Área de tabernae tardorromanas en Cartagena", *Antigüedad y Cristianismo*. V. Murcia, 425-431.
- <sup>33</sup> PÉREZ BONET, M<sup>a</sup>. A. (1988): "La economía tardorromana del sureste peninsular: El ejemplo del puerto de Mazarrón", *Antigüedad y Cristianismo*. V. Murcia, 471-501. ROLDÁN BERNAL, B. *et alii* (1991): "Contribución a la historia económica de Carthago-Nova en los siglos V y VI d. C.: El vertedero urbano de la calle Palas", *Antigüedad y Cristianismo*. VIII. Murcia, 305-319.
- <sup>34</sup> GARCÍA MORENO, L. (1991): "El hábitat rural disperso en la Península Ibérica durante la antigüedad tardía (siglos V-VII)", *Antigüedad y Cristianismo*. VIII. Murcia, 265-273.
- <sup>35</sup> GONZÁLEZ BLANCO, A. (1988): "La población del sureste durante los siglos oscuros (IV-X)", *Antigüedad y Cristianismo*. V. Murcia, 11-27.
- <sup>36</sup> SILLIÉRES, P. (1986): "La vía Augusta de Carthago Nova a Accis", *Vías romanas del sureste*. Murcia, 17-21.
- <sup>37</sup> PÉREZ LOSADA, F. (1987): "Sobre o concepto de villa no mundo romano", *Cuadernos de Arqueología*. Serie II. 79-110.
- <sup>38</sup> REVILLA CALVO, V. (1993): *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El Alfar de l'Aumedina, Tivissa (Tarragona)*. Barcelona, 148.
- <sup>39</sup> GARCÍA BLANQUEZ, L. A. *et alii* (1993): "La prospección arqueológica de las fincas Casa Grande y Buena Vista (General Electric) de la Aljorra, Cartagena (Murcia)", *Memorias de Arqueología*. 4. 627-639.
- <sup>40</sup> RAMALLO ASENSIO, S. F.; ROS SALA, M<sup>a</sup>. M. (1988): "Villa

romana en Balsapintada (Valladolises, Murcia)", *Anales de Prehistoria y Arqueología*. 4. Murcia, 155-168.

<sup>41</sup> RUIZ VALDERAS, E. (1995): "Poblamiento rural romano en el área oriental de Carthago Nova", *Poblamiento rural romano en el sureste de Hispania*. Murcia, 153-182.

<sup>42</sup> MUÑOZ AMILIBIA, A. M<sup>a</sup>. (1988): "La posible vía romana de Cartagena a Mazarrón", *Vías Romanas del Sureste*. Murcia, 27-29.

<sup>43</sup> MARTÍNEZ ANDREU, M. (1995): "Intervenciones arqueoló-

gicas en el término municipal de Cartagena", *Memorias de Arqueología*. 3. Murcia, 182-189.

<sup>44</sup> MARTÍNEZ ANDREU, M. (1989): *El Magdaleniense superior en la costa de Murcia*. Murcia, 31-61.

<sup>45</sup> LILLO CARPIO, P. A. (1986): "Hábitat singulares en la Edad Antigua (I). La cueva de las Peñas Blancas en las lomas de la Carrasca (Cartagena)", *Anales de Prehistoria y Arqueología* 2, Murcia, 121-129.